

En Madrid.....	40 rs.	120 rs.
En provincias.....	45 rs.	135 rs.
En el extranjero.....	50 rs.	150 rs.
En las Antillas.....	55 rs.	165 rs.
En P. filip.....	60 rs.	180 rs.

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y sujeción a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, núm. 5, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o de los correos, y también por letras de crédito a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París en la Agencia Literaria Hispano-Americana, Chausse d'Antin, 18.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se sujeta a que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Viernes 10 de Junio de 1870.

NÚM. 102.

CRONICA PARLAMENTARIA.

El articulo del proyecto de ley sobre ferro-carriles compartió ayer los honores de la discusión con otro proyecto que, cualquiera que sea la importancia de aquel, y no es pequeña, es de muchísima mayor trascendencia, tanto para el presente, como para el porvenir, de las más ricas de nuestras posesiones ultramarinas. Nos referimos al proyecto de abolición de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico. Y sin embargo, el primero excitó tanto interés, que hubo votación de enmienda en que se reunieron 141 votos, entre contrarios y favorables, al paso que durante los discursos que se pronunciaron con motivo del segundo, apenas se hallaban en el salón dos docenas de diputados. No nos extraña en manera alguna este fenómeno que se observa en la Cámara Constituyente, porque no es nuevo el espectáculo de que se discutan por los bancos los asuntos más graves, reservándose todo el interés para las votaciones, y para las discusiones ardientes, para las reyertas caseras sobre cosas que importarán poco al país, pero que importan mucho a una docena de individualidades.

Discutida ya la totalidad del proyecto de ferro-carriles, el debate sobre los artículos no ofrece interés alguno. Todo se reduce a la presentación de enmiendas para que se comprenda en el este ó el otro ramo, cuya importancia el gobierno y la comisión no han comprendido ó no han querido comprender. Así los Sres. Elduayen y Calderón y Herce pretendían ayer: el primero que se incluyera en el proyecto una línea férrea de Cádiz a Gibraltar; y el segundo un ramal desde el ferrol a Betanzos; pero la Asamblea, que por lo visto debe tener muy poca afición a los ramales, en lo que la consideramos hasta cierto punto injusta, no dejó a los deseos de los diputados unionistas, dejando de tomar en consideración la enmienda del Sr. Elduayen y desechando la del señor Calderón y Herce. Esta, sin embargo, puso a prueba la fuerza de los diputados gallegos que levantaron media Cámara, es decir, lograron 70 votos contra otros 70; pero el presidente incluyó la romana del lado de estos últimos, dejando a los gallegos colgados.

El proyecto sobre abolición de la esclavitud, puesto inmediatamente a discusión, motivó una enérgica improvisación del Sr. Romero Robledo, a quien, no por adversario político, hemos de escasear nuestros elogios. El joven diputado unionista no pudo poner mejor de relieve los grandísimos perjuicios que irrogaba la ejecución de tan impremeditado proyecto, tal cual está concebido, los legítimos intereses que había de lastimar, la poca justicia que había en presentarlo, sin que se pudiese oír a los representantes de Cuba, y la poca oportunidad de hacerlo en ocasión en que está ardiendo la guerra en aquella Antilla. Que se van a lastimar legítimos intereses de los propietarios por la manera como se propone la emancipación, es evidente; que van a crearse sin remedio conflictos sociales, es indudable; y que debía oírse a los representantes de aquellas colonias en asunto para sus habitantes tan gravísimo, extendidos a aquellos países los derechos constitucionales, no hay quien pueda negarlo.

El Sr. Romero Robledo terminó haciendo una comparación entre la situación respectiva de los negros que se hallan bajo el dominio de sus señores y la de los infelices obreros que en las ciudades más cultas y civilizadas de nuestra Europa giran bajo el dominio de un señor más tiránico y cruel: la miseria.

No somos partidarios de la esclavitud; creemos, como el Sr. Romero Robledo, que debe desaparecer, pero sin entregarnos a sentimentalismos ridículos, a filantropías que los mismos que de ellas hacen gala sienten desmentir terriblemente en ciertas ocasiones; opinamos también que en medi de tanta trascendencia como la abolición de la esclavitud, debe procederse con menos precipitación y con más conocimiento y prudencia de los que son propios de una Cámara y de un gobierno como los actuales.

No nos pesa que se trate de emancipar a los negros, pero bien hubiera podido el gobierno pensar antes en la emancipación de los pobres blancos que giran bajo el dominio de la revolución.

Otro discurso pronunció el Sr. Ortiz de Zárate en analogía con el del Sr. Romero y Robledo. En cuanto a la defensa del proyecto que hizo el Sr. Valdés Linares, fué como debía ser, sin contestar a ninguno de los argumentos de tanto peso que en contra del mismo se habían formulado.

Después de lo dicho, lo más importante de la sesión fué que el Sr. Madoz no presentó ninguna exposición en favor del duque de la Victoria, y que el general Prim se levantó rogando la puntual asistencia a la sesión del sábado, en que tendrá que hacer algunas declaraciones.

Tentados estamos a ser profetas una vez declarando lo que declaró el sábado el general Prim, pero no:

FOLLETIN.

UN PARENTESCO FUNESTO.

(Continuación.)

Ocho días trascurrieron, sin otros incidentes que los usuales en un viaje como el emprendido por madame Bartelle.

Todas las mañanas a las cuatro el fiel Beltran venía a despertar a su ama, y Julieta que se acostaba vestida se levantaba inmediatamente. Interín lavaba y peinaba a sus hijos y así misma, los criados aumentaban el fuego que había estado ardiendo toda la noche, y preparaban el café.

Comiase un poco de carne flambé a tiempo que se tomaba el café con leche, ó algunas veces té, y se discutía el itinerario que debía seguirse durante el día. Los hotentotes reunían los buques y los enganchaban con los gritos y el ruido de que acompañan todos sus actos.

A eso de las diez ó las doce, se hacía un alto de una ó dos horas, según las dificultades que habían hallado en el camino recorrido.

Mientras se preparaba el almuerzo, Julieta daba lección a sus hijos al aire libre ó en el carro.

Después del almuerzo, que se componía generalmente de pedazos de antilope asados sobre las brasas, y otras veces de puerco espin, ó de pájaros cazados

no queremos hacerlo. Con el general Prim no se puede ser profeta.

LA REINA PAGA POR TODOS.

Insistimos en decir á los diarios revolucionarios que la reina doña Isabel II no ha faltado á la Constitución ni á las leyes; que por su voluntad no se hubiera derramado una sola gota de sangre; que ha sido generosa y magnánima y que ha llevado su desprendimiento hasta el punto de perdonar varias veces cantidades enormes que la debía la nación por atrasos de la lista civil, de lo cuales buen testigo el general Serrano, pues intervino muy directamente en los perdones que hizo la reina de más de 100 millones de reales el año de 1847.

Si la reina Isabel hubiera sido interesada y avara y egoísta, tendría muy lealmente ahora sobre 500 millones de reales impuestos en los Bancos extranjeros, como resultado de sus economías; pero la han saqueado y la han arruinado con padrazgos, bautizos, bodas, dotes para niñas, pensiones para educandas y otras infinitas gabelas, los mismos que después la han calumniado, la han vendido y la han destronado.

Nosotros hemos visto a todos, todos los que hoy mancillan á la reina, precipitarse al palacio real cuando se les llamaba y cuando no se les llamaba. Nosotros les hemos visto hacer guardia como alabarderos, adular como villanos, hacer antecala como lacayos, y extasiarse en amor monárquico y dinástico cuando la reina se dignaba dirigirles una mirada. Nosotros les hemos oído en el Congreso y en el Senado hacer largos discursos en pró de la legitimidad de la reina, en pró de su bondad, y casi en pró de su infalibilidad. Nosotros les hemos visto dar una satisfacción pública y solemne á la reina, solo porque un diputado se atrevió á decir que se había dado una gran cruz mal dada, y se vió en esto una indirecta irreverencia.

Nosotros hemos visto a los hombres más notables y más graves del Congreso y del Senado solicitar la honra de ser individuos de la comisión que había de dar su dictamen sobre el acto generoso de desprenderse de tres cuartas partes del patrimonio real, y hemos visto disputarse el honor de redactar aquel y otros dictámenes, y hemos leído que aquel acto fué oportuno, i oportuno y generoso con arreglo á la fría razón, á la aritmética y á la jurisprudencia, y que no se encarecía con más amplitud por temor de ser apagado el eco de la voz de los pueblos, por no usurpar los derechos á la opinión, y por no herir el respeto de la majestad con la desnudez de la alabanza.

Hemos visto á Serrano; hemos visto á Prim; hemos visto á Topete; hemos visto á Olózaga; hemos visto á Madoz, adulando á la reina; pidiendo el poder á la reina, y si no hemos visto á tanto insecto y sabandija como ahora pican y bullen, es porque casi todos esos insectos y sabandijas estaban antes debajo de la tierra, donde nadie les veía, ni les oía, ni les entendía, y ni tenían voz, ni voto ni autoridad de ningún género para que se tomen en cuenta sus opiniones.

Por eso la revolución última no tiene disculpa de ningún género, porque ha sido inicua en sus medios, inicua en sus fines y propósitos, estéril é impotente en sus consecuencias, y repugnante por los personajes principales que han intervenido en el desenlace; porque toda España les ha visto medrar rendidos á los pies del trono de Isabel II, y su conducta de hoy forma un contraste vergonzoso con la conducta de ayer mañana, con las protestas de lealtad que dirigían á la reina y con los juramentos que hacían de defenderla contra toda clase de enemigos.

El pueblo español no está todavía tan degradado que no conozca la verdad de las cosas, y tiene su juicio perfectamente formado, por más que otra cosa crean ó aparenten creer los revolucionarios; y bien saben los conspiradores triunfantes, que ni en Enero, ni en Junio, ni en Setiembre mismo del 68 les acompañó el pueblo en su poco envidiable hazaña, y en su inicua victoria. Los revolucionarios mismos lo confiesan todos los días.

El Sr. Ayala, el Sr. Ruiz Zorrilla y el Sr. Prim

por M. Morany, las niñas se ponían á jugar al lado de su madre. Interín esta hablaba con el criollo. —Así que los buques habían comido y descansado, se les enganchaba de nuevo, para empezar la segunda etapa.

Por las noches, los carros se colocaban en semicírculo con las lanzas al centro, y en el medio se encendía una gran hoguera con objeto de librar á los criados del frío, así como para alejar á las bestias feroces cuyos rugidos se oían.

Las dos niñas acostumbradas ya á estos espantosos rugidos que, sobretodo, los días de tormenta hacían estremecer el bosque, se dormían al lado de su madre sonriendo y con los brazos entrelazados. Fatigada con el trabajo del día, Antonia no tardaba en seguir su ejemplo. Julieta sola quedaba despierta, devorada por terribles inquietudes, formando mil proyectos en su imaginación y rogando á Dios que velase por ella y por sus hijas.

A medida que se avanzaba, el camino se hacía más difícil; no existía carril, y muy á menudo tenían que seguir el sendero trazado por los animales que iban en busca de algún abrevadero. No se encontraba a nadie en el camino, á no ser de muy de tarde en tarde, algunos bushmen que huían al percibir la caravana. El agua empezaba á escasear, y M. Morany y el guía tenían frecuentes conferencias, que inquietaban á Mad. Bartelle, porque había notado que ambos callaban así que la percibían. Este guía, llamado Ben-Mossul, parecía que era conocedor del país; pero su siniestra fisonomía inspiraba á Julieta una antipatía invencible.

mediato de esas operaciones ha de ser la bancarrota del Tesoro, por más que puedan proporcionarle de momento un alivio pasajero. Lo que demuestra, pues, el estado á que nos referimos, es que, á pesar de las violentas apelaciones al crédito á que ha acudido la revolución, el pasivo del Tesoro es mayor que antes del motín de Cádiz.

El estado comparativo de la Deuda en circulación en 31 de Diciembre de 1868 y en 31 de Marzo de 1870, que inserta la Memoria, arroja los siguientes resultados:

Capital en 31 de Diciembre de 1868.	Capital en 31 de Marzo de 1870.	Intereses en 31 de Diciembre de 1868.	Intereses en 31 de Marzo de 1870.
Rs. vs.	Rs. vs.	Rs. vs.	Rs. vs.
32.291.295.097	36.393.511.027	545.870.303	691.332.987

Bastarían estos datos para juzgar á la administración setembrina. Solo el nombre de revolución del desorden y del despilfarro, merece la revolución, que en veinte meses aumenta el capital de la Deuda en 4.000 millones, y los intereses en 156 millones; según la demostración que precede.

Pero estas cifras son notoriamente incompletas y exiguas.

En el estado no se comprenden ni los 2.500 millones de bonos (no sabemos por qué), ni la totalidad de la emisión creada en virtud de la ley de 1.º de Abril de 1868, ni otras operaciones recientes, que son aumentos considerables de la Deuda pública.

Sin más auxilio que el de nuestra flaca memoria vamos á ver si llenamos ese vacío: Aumento que ha tenido la Deuda después de la revolución.

	Rs. vs.
Empréstito Rostchild.....	1.290.000.000
Empréstito de los mil millones.....	4.000.000.000
Bonos 2.500 millones que equivalen en 3 por 100 á.....	5.000.000.000
Aumento de subvención al ferro-carriil gallego.....	40.000.000
Empréstito sobre las minas de Almadén.....	160.000.000
Total.....	10.490.000.000

A estos diez mil cuatrocientos noventa millones deben agregarse 2.000 millones, que importarán las subvenciones de ferro-carriles que habrán de crearse en virtud de la ley de ampliación de la red de caminos de hierro que las Cortes están discutiendo (800 millones efectivos, según el señor Elduayen), y cinco mil millones que tendrán que emitirse para cubrir el déficit de 1.304 millones con que, el Sr. Figuerola anuncia, se cerrarán los dos próximos presupuestos.

Sin contar, pues, con la deuda que en Ultramar se contrae á causa de la sublevación de Cuba, ni con el aumento de los descubiertos de los ejercicios de 1869-70 y 1870-71; aceptando como moneda corriente los cálculos de la Memoria para que no se nos tache de exagerados, y teniendo conciencia de que no quedamos cortos en los nuestros, diremos que la revolución dejará un legado de 17.000 MILLONES de deuda, ó lo que es lo mismo que la habrá aumentado en UN 75 por 100.

¡Diez y siete mil millones! ¿Y para qué? En un breve periodo trajeron los Estados-Unidos una enorme deuda de 30.000 millones, en la terrible lucha del Norte y del Sur.

Con esa suma se improvisaron escuadras formidables con fragatas acorazadas, monitores y cañones Armstrong; se crearon ejércitos numerosísimos ampliamente pagados, y armados á todo coste. Hubo barcos para combates, para sitios, para bloques, y para proteger el comercio. El triunfo coronó los titánicos esfuerzos del Norte.

La república modelo tuvo necesidad de recursos extraordinarios, de cantidades fabulosas, cuyo empleo presenció el mundo entero, y cuya necesidad á nadie se ocultaba; pero los hombres de Setiembre ¿qué han hecho con esas millonadas que ascienden á más de la mitad de lo gastado por los Estados-Unidos en aquella crítica ocasión? ¿Para qué han servido tantos miles de millones?

¡Diez y siete mil millones! ¿Y para qué? En un breve periodo trajeron los Estados-Unidos una enorme deuda de 30.000 millones, en la terrible lucha del Norte y del Sur.

Con esa suma se improvisaron escuadras formidables con fragatas acorazadas, monitores y cañones Armstrong; se crearon ejércitos numerosísimos ampliamente pagados, y armados á todo coste. Hubo barcos para combates, para sitios, para bloques, y para proteger el comercio. El triunfo coronó los titánicos esfuerzos del Norte.

La república modelo tuvo necesidad de recursos extraordinarios, de cantidades fabulosas, cuyo empleo presenció el mundo entero, y cuya necesidad á nadie se ocultaba; pero los hombres de Setiembre ¿qué han hecho con esas millonadas que ascienden á más de la mitad de lo gastado por los Estados-Unidos en aquella crítica ocasión? ¿Para qué han servido tantos miles de millones?

¡Diez y siete mil millones! ¿Y para qué? En un breve periodo trajeron los Estados-Unidos una enorme deuda de 30.000 millones, en la terrible lucha del Norte y del Sur.

Con esa suma se improvisaron escuadras formidables con fragatas acorazadas, monitores y cañones Armstrong; se crearon ejércitos numerosísimos ampliamente pagados, y armados á todo coste. Hubo barcos para combates, para sitios, para bloques, y para proteger el comercio. El triunfo coronó los titánicos esfuerzos del Norte.

La república modelo tuvo necesidad de recursos extraordinarios, de cantidades fabulosas, cuyo empleo presenció el mundo entero, y cuya necesidad á nadie se ocultaba; pero los hombres de Setiembre ¿qué han hecho con esas millonadas que ascienden á más de la mitad de lo gastado por los Estados-Unidos en aquella crítica ocasión? ¿Para qué han servido tantos miles de millones?

¡Diez y siete mil millones! ¿Y para qué? En un breve periodo trajeron los Estados-Unidos una enorme deuda de 30.000 millones, en la terrible lucha del Norte y del Sur.

Con esa suma se improvisaron escuadras formidables con fragatas acorazadas, monitores y cañones Armstrong; se crearon ejércitos numerosísimos ampliamente pagados, y armados á todo coste. Hubo barcos para combates, para sitios, para bloques, y para proteger el comercio. El triunfo coronó los titánicos esfuerzos del Norte.

sangre enrojecía su piel oscura con manchas color de ceniza, y pertenecía á la especie que llaman los holandeses *water bok* ó antilope acuático.

Los ladridos de los perros se oían más cercanos, y á poco diez ó quince salieron á su vez del bosque y se precipitaron contra el antilope, que quiso echarse á nado para escapar; pero la frialdad del agua había extumecido ya sus miembros fatigados. En vano trató de atravesar las cañas, los perros le atacaron y le derribaron, después de una lucha desesperada. Un cazador que acababa de llegar, se apeó de su caballo y mató de un tiro al antilope que había ya herido á dos perros con sus acerados cuernos y con los durísimos cascos de sus pies. Otro cazador vino á ayudar á su compañero que hacía varios esfuerzos para arrastrar al antilope á un terreno más sólido.

Este *water-bok* era un hermoso animal; mayor que un ciervo, de color oscuro con manchas grises, y los ojos rodeados de blanco, así como el hocico y el cuello. Sus cuernos, de un verde sùcio, tenían la forma de una Sprolengada, y medían un metro.

Después de haber desocupado al animal; los cazadores se acercaron á los carros. Mad. Bartelle envió á Beltran á ofrecerles de su parte la hospitalidad que los viajeros ejercen entre sí.

Los recién llegados eran dos oficiales del regimiento de guarnición en Colesberg, que habían obtenido dos meses de licencia para cazar, y aceptaron con mucho gusto la hospitalidad que se les ofrecía, mirándose al encontrar á una mujer joven y linda que hizo con suma gracia los honores de la comida que se había apresurado á mandar preparar.

Doloroso es decirlo, pero en su mayor parte no han servido más que para enriquecer á los accionistas del Banco de París y á sus partícipes, y para que los revolucionarios puedan comer con mucha satisfacción, según francamente dijo el general Izquierdo en el Congreso hace un mes escaso.

Y no se nos venga con el gastado argumento de que la revolución tuvo que pagar los descubiertos de las administraciones anteriores. Aun prescindiendo del activo que dejó la dinastía, el pasivo del Tesoro ascendía solo á 2.400 millones, que con los bonos fué saldado, ¿qué se ha hecho del resto, preguntamos? Se ha gastado improductivamente, se ha arrojado al insondable abismo del desorden, de la anarquía y del descrédito.

Con cuánta razón afirma nuestro celebre economista Florez Estrada (cuyas obras habrá leído muchas veces el Sr. Figuerola) que los empréstitos conducen á las naciones á la prodigalidad. En la ocasión presente se ve comprobada la observación de aquel verdadero sabio que sostiene, que el empréstito ocasiona al país un sacrificio mayor, que si el gobierno impusiese una contribución extraordinaria para proporcionarse los fondos que necesita.

¿Era popular la revolución? Pues al pueblo se le debió exigir el precio de las ventajas que adquiría. Hubiera sido noble, generoso, franco, presentar en una mano los derechos individuales, la libertad de cultos, etc., etc., y exigir con la otra los aumentos de impuestos que tales reformas, por lo visto, exigían, para que se pudiera juzgar si la Constitución democrática de 1869 vale esos diez y siete mil millones. Prolongar su pago indefinidamente hacer que el porvenir satisfaga las ventajas de que gozan los revolucionarios, es ocultar maliciosamente á la mayoría del pueblo el precio de lo que se le otorga ó de lo que aparece que se le otorga.

Como el único sistema del Sr. Figuerola es el de los empréstitos, oportuno nos parece recordar cómo juzga ese procedimiento el primero de los ministros de Hacienda de la Europa moderna, Gladstone:

«Con el sistema de empréstitos, dice, una nación no sabe realmente lo que hace. Las consecuencias se diferían para una época indefinida. Y hay, sin embargo, nada tan justo como el que sepamos el precio de las ventajas que buscamos, á fin de que, como corresponde á un ser inteligente y racional, aceptemos la carga en vez de legarla á nuestros descendientes? Se justifica esta política por razones morales y económicas. Los gastos de la guerra son el freno moral que el Omnipotente impone á la ambición y á la sed de conquistas pecuniarias á muchas potencias. La necesidad de pagar año por año los gastos que ocasiona la guerra, es un freno saludable.»

Con cuánta más razón podemos decir que una vez conocidos los gastos y quebrantos que las revoluciones entrañan, pueden también servir de freno moral para los pueblos inquietos y levantisos.

El Sr. Figuerola, al acudir al medio de los empréstitos, ha dado claramente á comprender que no juzgaba dispuesta á la nación á hacer sacrificios en pró del sostenimiento de la revolución de Setiembre, y acude al crédito para disimular los males que con el movimiento de Cádiz han sobrevenido, para ocultar la importancia del gravamen que imponen al país sus libertadores, para alucinar, en una palabra, á las masas, que, viendo que no pagan más, ignoran que las cargas públicas se han aumentado.

Y si añadimos que los empréstitos se han hecho á un tipo escandalosamente bajo, y que las fuerzas contributivas del país no pueden con el peso que sobre ellos arroja el Sr. Figuerola, nos podremos formar una idea aproximada de las consecuencias irremediables y tristísimas de la administración revolucionaria.

No concluiremos sin hacer notar que las emisiones de treses han sido en su mayoría de Deuda exterior, circunstancia que debe producir una salida para el extranjero de 250 millones anuales, creando conflictos nuevos á una nación que, como España, tiene que saldar con metalico el exceso de las importaciones sobre las exportaciones.

LA POLITICA.

De un artículo que publica La Política con el

Como Julieta había conocido en Colesberg á los compañeros del capitán Mortan y del teniente Mac-Bray, ambos oficiales no eran completamente desconocidos para ella, á la que contaron que habían hecho una larga escursión en persecución de la caza, y ella por su parte les dió cuenta de la causa de su viaje, y les pidió su opinión acerca del camino que debía seguir.

—Vuestro plan debe ser llegar á Kuruman, lugar que habitan los misioneros, pero este no es el camino, y es preciso que vuestro guía se haya extraviado.

—Esto es lo que me dijo hace poco.

—Tres días hac por lo menos que ha dejado el camino; si queréis llamarlo, voy á indicarle lo que tiene que hacer para dirigirse al punto indicado.

Envióse á buscar al guía, á quien costó mucho trabajo encontrar. A despecho de la ley de Mahoma, el guía se había emborrachado y había caído de cabeza en uno de esos bosquecillos de las mimosas que los colonos llaman «Espera un poco.» Esto fué al menos lo que contó al presentarse con un aire estúpido y con la cara cubierta, á guisa de vendajes, de una pasta de tierra y a-ciete.

Los dos oficiales hubieran querido ver á Morany, pero como tenían que volver antes de la noche á su carro, que habían dejado á cinco millas de distancia, se vieron precisados á despedirse de Mad. Bartelle.

M. Mac-Bray escribió una expresiva carta, recomendando eficazmente á Ma. Bartelle á M. M. rector del convento de Misioneros de Kuruman.

(Se continuará)

epigrafe *Dios sobre todo*, tomamos las siguientes párrafos.

Con algunas de estas observaciones estamos conformes, y aun las hemos anticipado á nuestros lectores.

Hé aquí cómo se explica nuestro colega: «Por ahora, sin embargo, no tendremos rey, ni atribuciones á la regencia, ni modificación del ministerio, ni siquiera Cortes, pues, apenas terminado ese debate y votados de prisa y corriendo algunos otros proyectos urgentes, lo probable es que los padres de la patria se vayan á descansar de sus fatigas, y á dar cuenta á los electores de la manera con que han desempeñado su mandato y á recibir las ovaciones de los pueblos agradecidos.

Durante el verano no creemos suceda nada grave. Los carlistas no tienen medios para echarse al campo, aunque lo desean y lo anuncian; los isabelinos lo esperan todo de la acción del tiempo, de los errores de los revolucionarios y del más ó menos inconsciente trabajo que muchos de estos hacen á su favor; y, por lo que respecta á los republicanos, el triunfo que acaban de conseguir en la votación del proyecto de ley sobre elección de monarca les hace confiar con sobrado fundamento en que, antes de llegar á la restauración, habrá que pasar por la república.

El presidente del Consejo de ministros podrá, pues, irse muy tranquilo á Vichy y á su paso por París conferenciar con el emperador de los franceses sobre los destinos de la vacante monarquía española; el regente se irá á la Granja á descansar de su laboriosa vida, disfrutando durante la estación canicular la fresca brisa que corre á orillas del Valsain; los ministros le harán frecuentes visitas para someter á su resolución los más áridos negocios de Estado; la comisión permanente de las Cortes apenas se reunirá, porque no tendrá nada que hacer, y, salvo tal cual motín aquí ó allí, tal cual cautiverio de ingleses ó españoles acá ó allá, tal cual estallido de la anarquía mancha que reina hace tiempo en todas partes, el país seguirá siendo una balsa de aceite durante el período canicular.

Esa balsa de aceite se removerá é inflamará quizá allá para Noviembre, época en que volverán á reunirse los padres de la patria, aleccionados y fortalecidos en el contacto con sus electores, para celebrar la tercera legislatura y llevar á feliz cima el coronamiento del edificio.

Si entretanto el mariscal Saldanha no ha mostrado más resolución que hasta ahora, si no ha podido realizarse el sueño de la unión ibérica, si D. Luis ó D. Fernando de Coghno no se han prestado á hacer la felicidad de los españoles, si el emperador Napoleón no ha querido apresurar el advenimiento del príncipe Alfonso, ó no se ha topado casualmente con algún segundo de raza rágica menos escrupuloso que se mostró el conde Kapallo respecto á la aceptación de la corona de España para el joven Tomás; entonces se pensarán cumplir al duque de la Torre la oferta que hace tiempo se le hizo, y en conceder á la regencia las atribuciones constitucionales prometidas de nuevo para Noviembre, entrándose así en el período definitivo de la gran revolución española, es decir, en el período de la *interinidad perpetua* hasta que se pierda completamente el equilibrio inestable.

Podrá ser que ninguna de estas soluciones sea más fácil en Noviembre de lo que son todas en Junio; pero entonces ya estará próximo á su término el año corriente y ya el calendario habrá hecho su juicio del año nuevo, concluyendo con la obligada y sacramental frase: Dios sobre todo.

En *La Iberia* de ayer leemos lo siguiente: «Por despachos telegráficos recibidos ayer en el ministerio de la Gobernación, se sabe que han sido muertos en una refriega que han tenido con la guardia civil, más allá de la venta de Eritaña, próxima á Sevilla, tres de los cuatro bandidos que se apoderaron de dos ingleses cerca del Campo de Gibraltar.

Estos últimos se hallan ya en Gibraltar sanos y salvos.

Damos traslado á los órganos reaccionarios que tanto se han ocupado estos días de la noticia, comendándola á su manera.

¿Gesarán ya en los ataques infundados que por este hecho han dirigido á la situación? Lo dudamos; y si es que lo hacen, buscarán otro pretexto para seguir calumniando á la revolución de Septiembre.

Aceptamos el traslado con mucho gusto, y vamos á responder al desdichado periódico progresista, aunque nos da pena la situación verdadera, averías y con tantas descargas como sufre de amigos y de adversarios.

No podemos cesar en los ataques que hemos dirigido con este motivo al gobierno, porque el gobierno ha obrado infamamente, y porque *La Iberia* no quiere explicarse con claridad; y en el párrafo que antecede, ni se contesta á nuestras observaciones anteriores, ni se aclara el asunto, prueba evidente de que, ni el gobierno, ni *La Iberia* tienen razón, y sería mucho mejor que se callaran, que no que quisieran ocultar la verdad con respuestas evasivas.

Es cierto que el gobierno y sus autoridades han gestionado con los bandidos mismos y con un delator que se presentó en Gibraltar á decir que él sabía dónde estaban los ingleses secuestrados; Es cierto que el gobierno ha concedido indulto y ha dado una cantidad de dinero á los bandidos que cogieron dos ingleses de Gibraltar?

A nosotros se nos ha asegurado que estos hechos degradantes son ciertos. Los hemos expuesto lisa y llanamente por dos veces en tono dubitativo, y nadie nos ha contestado, y después de transcurridos tres días nos viene diciendo *La Iberia*, que tres de estos cuatro bandidos han sido muertos en una refriega por la guardia civil.

Ante todas cosas, ¿qué bandidos son estos? ¿Son los que cogieron y secuestraron á los dos ingleses primeros, por cuyo rescate dió el gobierno indulto y dinero, ó son otros bandidos que intentaron posteriormente robar y secuestrar á otros dos ingleses, no habiéndolos consumado este segundo crimen por la presencia de la guardia civil?

Esto es lo que no explica *La Iberia*, y de aquí nace nuestra confusión; pero de todos modos resulta, que el gobierno y las autoridades se han requejado en este asunto de una manera lastimosa: que *La Iberia* lo siente y lo conoce como nosotros, y que no pudiendo dar explicaciones satisfactorias, publica uno de esos párrafos que tiene preparados para los grandes apuros, en los cuales, con hablar de los reaccionarios y de los que calumnian á la revolución cree salir del paso, para que el asunto principal se olvide; pero este recurso trillado y gastado no le sirve con nosotros que sabemos presentar las cuestiones muy claras, y que no nos damos por vencidos más que cuando se explican bien los hechos y se dan razones, pero no cuando se aplica el remedio su-

perífero de decir palabras vacías, de las cuales nadie hace caso.

Ya sabemos todos lo que significan esas refriegas en que salen muertos los que deberían declarar antes de morir.

Hace algunos días pedía *El Imparcial* con mucho ímpetu que se publicaran por separado, en el *Diario de las sesiones*, los documentos siguientes: 1.º El contrato de los bonos del Tesoro con el Banco de París.

2.º El contrato de la casa Rostchild sobre los azúgnes.

3.º El contrato sobre el resto del empréstito de los 1.000 millones de Marzo de este año.

Nosotros digámosle el medio que había que adoptar para conseguir esta publicación.

Un señor diputado, de opiniones carlistas, hizo en parte lo que nosotros aconsejamos; pero el hecho es, que hasta ahora, ni se han publicado por separado esos documentos, ni las oposiciones dan muestra de saber cumplir con su deber, porque no tienen la insistencia ni la resolución bastante para conseguir lo que es legal y lo que es necesario.

Todavía hay otro recurso que ningún diputado ha empleado, y esto prueba el desden con que se miran las más capitales cuestiones por estas Cortes Constituyentes.

El expediente general de la gestión de la Hacienda está sobre la mesa del Congreso. Todos los diputados pueden examinarle minuciosamente, y si el presidente no se presta á que se publiquen en el *Diario de las sesiones* los documentos reclamados, puede cualquiera diputado pedir el expediente para examinarle, sacar por sí ó por un escribiente las copias que le hagan falta, y entregarlas á la biblioteca.

¿Por qué no se hace así? Ya no es culpa del Sr. Figuerola, ya es culpa de los señores diputados en sus diversas fracciones, si no se consigue este resultado preciso y natural.

Bien se conoce que no hay ya diputados de oposición que conozcan de veras sus deberes, cuando asuntos de esta importancia y documentos de este género quedan oscurecidos y sepultados en el farrago de un expediente inmenso, y entretanto el público carece de los datos más preciosos para poder formar juicio exacto de lo que más le interesa.

Sr. Gasset y Artimo, Sr. Vinader, Sr. Ochoa; átrévase SS. SS. á hacer las cosas bien.

De un artículo que bajo el epigrafe *Osadías restauradoras* publicó ayer *El Punte de Alcolea*, tomamos el siguiente párrafo, que nos encanta por su amorosa suavidad:

«Tengan entendido los restauradores, que si la hidalguía de nuestro pueblo al hundir la dinastía supo fiar á su cuidado el modo de huir de la Península; que si supo ahorrar las decapitaciones y actos de fuerza, que ensangrentaron los cadalsos, en que rodaban las insignias reales en otros pueblos, y tuvo generosidad bastante para perdonar á los vencidos respetando sus vidas y hasta aquellos bienes adquiridos por el sufrimiento y sudor del mismo pueblo, dándose el espectáculo del tránsito de lo más envidiado á lo más salvador sin horrores ni venganzas, pudiera extremarse sin compasión y sin límites ante injustificadas osadías, que despreciando anteriores temerancias del pueblo, provocaban de nuevo sus iras queriendo reanudar los tiempos en que solo tenía un altar el dios del retroceso en el corazón de los despotas contra el pueblo. Tengan entendido, que el pueblo español, antes que consentir la restauración de una dinastía que hundió, cansado ya de sufrir, sabrá hacer titánicos esfuerzos para conservar su libertad y su honra.»

Damos á *El Punte de Alcolea* las más rendidas gracias por su magnanimidad en no habernos cortado la cabeza y por su llamamiento al pueblo para que nos desmoñe á palos ó nos acuchille y arrastre la víspera del día en que haya de desaparecer tan brillante y patriótica publicación. El 29 de Septiembre de 1868 salieron voceando por las calles, hechos de repente grandes liberales, un sinnúmero de patriotas, á quienes los restauradores de ahora no pensaron nunca en cortar la cabeza, ni los hicieron víctimas de sus titánicos esfuerzos para conservarse en el poder. Ahora se los quiere vencer en generosidad, habiéndoles de decapitaciones, de actos de fuerza y de esfuerzos titánicos para la hora suprema. ¡Gracias por la advertencia!

En cuanto á los esfuerzos que haya de hacer el pueblo para salvar la libertad, no habrán de ser grandes: con dejar, como dejará, que caiga lo actual, está salvada la libertad. Ya verá *El Punte de Alcolea*, cuando llegue el momento, á lo que se reducen esos esfuerzos y lo que es el verdadero pueblo español; ya verá cómo respira al verse libre de los que hoy abusan de su nombre y prenden haciéndole instrumento de odios feroces y vengador de miedos insuperables.

Ya verá eso y verá otras cosas, si se detiene á verlas.

Para el sábado se anuncian grandes batallas. Ya se están montando las baterías. Parece que se preparan tres proposiciones diferentes. La primera tiene por objeto una suspensión de sesiones por ocho días, con objeto de que los diputados puedan ponerse de acuerdo sobre la elección de monarca. Esto se llama gastar la pólvora en salvos; porque los que no han podido ponerse de acuerdo en dos años y en cincuenta reuniones preparatorias, no lograrán su intento, aunque obtuviesen esta prórroga, con la aprobación de este proyecto ineficaz á todas luces.

Los republicanos pedirán el establecimiento de la república en vista de que no se encuentra rey; pero los monárquicos no se conformarán con entregar el poder á sus rivales, declarándose al mismo tiempo impotentes.

Por último, los amigos de la interinidad pedirán que continúe el statu quo. Solo faltaba que se pidiera también esta proposición, y que la revolución se quedara como el alma de Garabay, ó como el loro en *Las Gracias de Gedeon*, sin saber si era gato ó gata.

Regularmente, después de tanto anuncio y de un poco de bulla, nos quedaremos como estamos.

Serrano continuará siendo Serrano; y Prim continuará siendo Prim. ¿Lo entienden Vds?

Pues la cosa es clara, aunque parezca oscura. Hay, sin embargo, quien cree que el general Serrano hará una hombrada en desagravio de sus

compromisos, renunciando la manguada regencia con que le han entretenido.

¿Qué es lo que ha ocurrido con el contrato de carbones para Filipinas?

Es cierto que el contratista no cumplió su compromiso en el plazo fijado en las condiciones para la subasta?

Es cierto que se le han concedido una ó más prórrogas, dispensándole la pérdida de la fianza?

Es cierto que en este contrato está interesado un diputado de los más avanzados de la Cámara?

Desearíamos que el Sr. Beranger diera en el Congreso algunas explicaciones, rompiendo así su tan elocuente silencio.

Dice *La Correspondencia*:

«El señor gobernador de la provincia, tan luego como tuvo conocimiento de que *El Sufragio Universal* daba hoy la falsa noticia de haber sido preso el capitán general de Madrid, remitió al juzgado de primera instancia un oficio, acompañando un número de dicho periódico, para que instruyera la correspondiente causa contra esta publicación, si había lugar, por alarmar los ánimos propagando noticias falsas.»

Si el gobernador de la provincia toma la taravilla de mandar á los tribunales de justicia á los periódicos que den noticias que no sean exactas y que alarmen á S. S., trabajo le mandamos á él y á los tribunales, pues no habrá periódico á quien no quepa igual suerte que á *El Sufragio Universal*.

En vista de esta disposición y hasta saber el aprecio que hacen de ella los tribunales, nos abstendremos de publicar los rumores graves que han llegado también á nuestros oídos y que bien merecían ser conocidos del público y aun del mismo señor gobernador.

Insistiese en que los partidarios de Montpensier tratan de atropellar por todo para llegar pronto al resultado que apetecen: se dice que no repararán en medios y acudirán hasta los más desesperados.

El convencimiento general es que no llegarán hasta donde dicen, y que si llegan, saldrán horriblemente descalabrados.

El Centinela del Pueblo, con la trompa épica en la mano, dedica un artículo de cuatro columnas á cantar la derrota de Montpensier, lanzando al aire lastimeros ayes.

Después de las cuatro columnas, dice *El Centinela*: se continuará.

Por lo visto, los montpensieristas se preparan á reñir nuevas batallas y á sufrir nuevas derrotas.

Aunque *La Correspondencia* dijo que el duque de Montpensier había salido para Trillo, se nos ha asegurado que no es exacto, y que el duque se halla en Madrid oculto y esperando los acontecimientos.

Algunos de sus partidarios se muestran muy exaltados y parece que han dado á aquel personaje las mayores esperanzas de que muy pronto se verá colocado en el trono, para lo cual suponen contar con todos los elementos necesarios.

Otra ilusión que puede costar mucho al duque y á sus favorecedores.

Del *Comercio de Gádiz*, que á su vez lo toma del *Calpense* periódico de Gibraltar, copiamos los siguientes párrafos de un asunto de que ya nos ocupamos en otra parte del periódico, y que confirmamos lo que allí decíamos:

«Según anuncia *El Calpense*, diario de Gibraltar, es cierto que había llegado allí en la mañana del sábado último D. Juan Bonell, uno de los subditos ingleses secuestrados en el término de San Roque.

El Calpense se abstiene por prudencia de todo comentario hasta la feliz llegada del joven sobrino del Sr. Bonell.

La Correspondencia dice que el ministro de la Gobernación había encargado á las autoridades de la provincia de Cádiz que no repararan en recursos pecuniarios para el rescate, ni pararan hasta hallar los cautivos, sin perjuicio del castigo que después haya de imponerse á los criminales, si son habidos.

Tendremos al fin que reconocernos y confesarnos cándidos en demasía, por no haber dado crédito á las inverosímiles noticias que corren acerca del rescate de los cautivos?

Si lo que se dice resulta cierto, preciso será cubrirse el rostro para tapar la vergüenza con que hay que contemplar á la España con honra de los infelices tiempos presentes.

Según las manifestaciones que hizo ayer en el Congreso el general Prim, mañana dará el gobierno á las Constituyentes las explicaciones que juzgue oportunas sobre la cuestión de monarca.

Creemos que estas explicaciones serán negativas. Es decir, que no se hablará nada de monarca y que lo que se interesará por el gobierno es que continúe la interinidad, puesto que no hay ninguna otra solución, y que á él, y más particularmente á los generales Prim y Serrano, es lo que más puede satisfacerles.

No son ciertamente infundadas las siguientes líneas de *La Igualdad*:

«La conducta equívoca que ha observado el Sr. Sagasta en las rudas batallas que se han reñido en las Cortes con ocasión del proyecto de ley para la elección de monarca, hacen presumir á muchos que hará dimisión de su cargo.

No lo creemos así, porque, siguiendo la táctica unionista, cada cual quiere conservar su posición oficial para tener más influencia y más medios de hacer prevalecer su política ó de satisfacer sus ambiciones. Pero, por muy poco que tarde en salir del ministerio de Estado el antiguo director de *La Iberia*, ya serán grandes cruces los repartidores de ciertos periódicos, los churrigües, los zurupetos y hasta los pedicuros.»

En efecto, las cruces en estos campeonatos tiempos de libertad y de igualdad, son lo contrario de lo que siempre han significado.

Los que las tienen de antes del 29 de Septiembre del 68 no se las ponen, por diferenciarse de los militares de patriotas que desde entonces han sido cruzados.

Al ver que menudean las reuniones de unionistas en el Senado, y que en ellas se trata de dar una dirección determinada á la política, y que en los pasillos del Congreso se trata libremente

de todas las cuestiones, todo el mundo se pregunta: pero, señor, ¿qué hace la Tertulia progresista? ¿Es posible que se deje arrebatar el prestigio ascendente é iniciativa de que se hallaba en posesión, y en cuya virtud no se resolvía cuestión alguna sin su aprobación y *placitum* progresista?

Sin embargo, el senado de la calle de Carretas calla, lo cual es una especie de calamidad para el partido. ¿Es que no se considera con sus antiguos bríos y se encuentra inferior á sus contrarios?

Uno de los títulos del proyecto de ley de organización de tribunales, leído en el Congreso por el ministro de Gracia y Justicia, se refiere á la inamovilidad judicial.

Creemos que este título ha de ser completamente ilusorio, pues de seguro, el actual gobierno ha de ser el primero en barrenarlo, si tiene tiempo para ello.

Ayer fue tomada en consideración por l. s. Cortes la enmienda de los Sres. Santiago y Jubitero en favor de la línea de Zamora á Astorga por Benavente.

El Sr. Ortiz de Pinedo, presidente de la comisión de clases pasivas de palacio, ha convocado la comisión para las tres de esta tarde, con objeto de presentar un dictamen conciliatorio entre las opiniones del ministro de Hacienda y el primer dictamen presentado.

El resumen de las elecciones de Albacete hasta el 8 por la noche, faltando datos del último día de votación en algunos pueblos, es como sigue: Moya 15.669, Perez, 1.889, Haro, 1.720.

Ayer tarde se presentó á las Cortes la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben, teniendo en cuenta que cuando las leyes vigentes en una provincia no satisfacen las necesidades de su población, porque no responden al grado de desarrollo moral y material que esta ha alcanzado, la justicia, la política y la reforma de aquella, y considerando que la necesidad de reformar el sistema actual de gobierno vigente en la isla de Puerto-Rico está reconocida espontáneamente por la Asamblea, que en el art. 103 de la Constitución convirtió esa necesidad en un precepto legal; Considerando que el carácter de obligatorio es requisito esencial en toda ley, y que su cumplimiento no es escusable para los que la aprobaron en el concepto de justa, necesaria y oportuna; tienen la honra de proponer á las Cortes la declaración de que la presente legislación no se suspenderá sin haber cumplido respecto de Puerto-Rico el art. 103 de la Constitución vigente.»

Palacio de las Cortes 9 de Junio de 1870.—Juan A. Hernandez Arbizu.—Manuel Valdés Linares.—Luis Antonio Becerra.—J. P. Escoriza.—Luis Padial.—Roman Baldoriot de Castro.—Antonio Lopez Botas.

Ayer se ha dicho que cerca de Ronda ha aparecido una partida mandada por dos conocidos republicanos.

Los diputados carlistas se acercaron ayer al general Prim para pedirle que la amnistía que se anuncia para el 15 á favor de los republicanos, se haga extensiva á los carlistas. El general les contestó con la mayor benevolencia, manifestándoles que cuando se trate en Consejo de ministros de la amnistía, pues aún no se ha tratado, propondrá que se tenga presente á los carlistas.

El Sr. Diaz Quintero presentó ayer dos enmiendas al proyecto de ampliación de ferro-carriles para que se suprima, entre las líneas incluidas para subvención, la de Sevilla á Huelva, y se incluya en cambio la de Zafra por Riotinto á Huelva.

Dice un periódico: «El día 7 se votó la ley de elección de monarca: el día 6 se recibió el telegrama de París.—7 y 6—13.

Los nombres y apellidos del señor presidente del Consejo, Juan Prim Prats, suman 13 letras.

La diferencia de votos en la votación del 6, fué de 13.

El príncipe Alfonso tiene 13 años.

El nombre del César francés, Louis Napoleon, se compone de 13 letras.

Conveniamos en que el número 13 está á la orden del día.

A estas combinaciones debemos agregar:

1.º Que el último gasto hecho en Madrid por el duque de Montpensier ascendió á 13.000 rs.

2.º Que fueron 13 los objetos que le costaron aquella cantidad.

3.º Que desde que fué desterrado á Lisboa hasta la fecha, lleva gastados trece millones.

4.º Que para el 13 de este mes se resolverá definitivamente el asunto que le retiene en Madrid.

Y 6.º Que el 13 del corriente es el día de su santo.

Hoy se asegura que se reúnen de nuevo en el Senado los diputados montpensieristas, que no atreviéndose á adoptar esta denominación, se llaman á sí propios *anti-interinistas*. El pretexto hasta la presente, es oír la contestación que hoy ha de dar la comisión que fué á ver al general Prim; contestación que no hay quien ignore, pues la han publicado todos los periódicos de Madrid.

Un periódico dice que también se tratará de la conducta que haya de observarse en la sesión de mañana, si, á consecuencia de las declaraciones del general Prim, y de alguna de las proposiciones que se ha anunciado que habrán de presentarse, se promueve algún importante debate ó se llega á una votación.

Es natural, que aprovechando tan buena ocasión se hagan nuevas declaraciones y protestas, y que no falten oradores que hablen de brechas, puertas falsas y otros recursos melo-dramáticos por el estilo.

Ya nos lo dirán.

Se acaba de publicar un apreciable trabajo en forma de folleto, con el título de *El Testamento de un democrata cristiano*, en el cual se trata, con lucidez suma, de importantes cuestiones acerca de la familia en sus relaciones con el cristianismo y la sociedad. Comienza por el niño y acaba por el padre, llegando, por una excelente gradación, desde el sentimiento del que nace hasta las más altas cuestiones concernientes á la autoridad civil.

Le recomendamos á nuestros lectores, que podrán á la vez leerle en las librerías de Aguado (Ponteros 8) y Tejado (Arenal 20).

Un periódico dice que la diputación provincial de Madrid ha recibido unos doce millones de

reales á consecuencia de una operación de crédito onerosísima que acaba de realizar.

Suponemos que se publicarán los pormenores del contrato.

Parece que el sábado, después de las explicaciones del general Prim, se presentarán tres proposiciones. Una de los republicanos pidiendo que, en vista de no ser posible la elección de rey, se derogue el art. 33 de la Constitución y se proclame la república. Otra de los anti-interinistas pidiendo que se suspendan las sesiones ocho días con arreglo á la ley de elección de monarca y se proceda á la votación; y otra de los interinistas pidiendo que se suspendan las sesiones hasta noviembre.

Ya hemos dicho repetidas veces que la interinidad es la única solución posible, si es que solución puede llamarse á continuar como se está. La suspensión de las sesiones es la interinidad de las Cortes; parécenos, por tanto, lógico el que se suspendan las sesiones.

Ayer tarde á última hora circuló una noticia que ha llamado mucho la atención por su gravedad.

Decíase que el Banco de París exige que el de España salga garante del pago de los cupones de los bonos que ha recibido del gobierno, y que el Sr. Figuerola ha tratado de conseguir que el Banco de España acceda á lo que desea el de París, y aun se añadía que el Consejo se había reunido para acordar la contestación que había de darse al ministro de Hacienda.

Si el Consejo accede, lo cual en nuestra opinión ni puede, ni debe hacer, auguramos á los accionistas del Banco de España un porvenir tan funesto como el de las personas que tenían sus fondos en la Caja de depósitos.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

D. Francisco Serrano y Dominguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; á todos los que la presente vieren y entendieren: salud. Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Los ingresos del Estado para el año económico de 1.º de Julio de 1870 á 30 de Junio de 1871, se presuponen en la cantidad de 535.702.055 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 2.º Durante el año económico de 1870 á 1871, en virtud de lo dispuesto en la ley de 23 de Febrero último, las contribuciones directas quedarán para el Estado en su totalidad. La riqueza imponible en la territorial, reconocida por la administración y confesada por los pueblos, contribuirá con 18 por 100, y 1 por 100 por premio de cobranza y partidas fallidas, sin que ni los cupos ni las cuotas individuales puedan exceder del máximo de los expresados gravámenes, procediendo en otro caso la reclamación de agravios.

La administración continuará depurando la suma de riqueza imponible, y al efecto rectificará los amillaramientos con sujeción á las bases 1.º, 3.º, 4.º, 5.º, 7.º y 8.º, letra D de la ley de 1.º de Julio de 1869. El aumento que produzca esta rectificación se acumulará á la riqueza imponible de los pueblos respectivos para exigir como adición al cupo la contribución correspondiente, con arreglo á los tipos señalados en este artículo.

Art. 3.º Queda abolido el impuesto personal.

Art. 4.º Se autoriza al ministro de Hacienda para enajenar en subasta pública las salinas de los Alfaques y de Imón, con arreglo á lo dispuesto en la ley de desamortización de la sal.

Art. 5.º El impuesto transitorio sobre la renta durante el año económico de 1870 á 1871 se fija en el 5 por 100, y sobre los sueldos y asignaciones del Estado en el 10 por 100, exceptuando de todo gravamen la Deuda exterior y los bonos del Tesoro.

Se exceptúan también los dividendos de los Bancos y sociedades anónimas de todas clases, que pagarán el impuesto fijado en las tarifas de la contribución industrial.

Los empleados dependientes de las diputaciones provinciales y ayuntamientos pagarán el 250 por 100 de la retribución, sueldo ó asignación que perciban cuando llegue ó exceda de 1.500 pesetas anuales.

Art. 6.º Se autoriza al ministro de Hacienda para reformar las tarifas de documentos de vigilancia y licencias para uso de armas, con arreglo á las bases adjuntas señaladas en el apéndice letra A.

Art. 7.º La Deuda flotante del Tesoro, fijando el 33 por 100 del total del presupuesto de ingresos, como máximo á que podrá llegar durante el año económico de 1870 á 1871, se regirá por las bases adjuntas del apéndice letra B.

Art. 8.º Se autoriza al gobierno para realizar en todos los servicios públicos las alteraciones y reformas necesarias á fin de producir una economía de 50 millones de pesetas como medio de facilitar la nivelación del presupuesto.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes tres de Junio de mil ochocientos setenta.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente.—Manuel Llano y Perti, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.—Mariano Rius, diputado secretario.

Por tanto:

Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Madrid ocho de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

APENDICE LETRA A.

Bases para la contribución sobre cédulas de empadronamiento y licencias de armas.

Artículo 1.º Todos los españoles cabezas de familia y los mayores de 14 años que sin serlo obtengan de bienes propios ó del ejercicio de cualquier industria, utilidades suficientes para no ser considerados pobres de solemnidad, adquirirán anualmente cédula de empadronamiento mediante el pago de tres pesetas en los pueblos mayores de 30.000 almas; de dos en las capitales de provincia y puertos habilitados de menor vecindario y en los pueblos que no tengan estas circunstancias, pero cuya población sea mayor de 10.000 y menor de 30.000 habitantes, y una peseta en las demás poblaciones.

Art. 2.º Será necesaria la cédula de empadronamiento:

1.º Para comparecer en juicio ó dirigir solicitudes á las autoridades y corporaciones administrativas.

2.º Para otorgar instrumentos públicos.

tos. Aquí se vende de 16 a 16 1/2 rs. arroba de pino e-ra y 13 1/2 a 14 1/2 la segunda. Los salvados tam-bien escasean, habiendo necesitados pedidos para Francia, y en consecuencia, el precio de los salvados ha subido.

El 6 sufrió la última pena en Alcañiz (Teruel) un joven pariente que durante las cuarenta y ocho ho-ras de capilla estuvo con la mayor conformidad cris-tiana y con bastante serenidad, que no le abandonó hasta el último momento.

Un accidente deplorable ocurrió el domingo últi-mo a la llegada a San Sebastián del tren de Francia, por la noche. Un infeliz, padre de seis hijos, saltó del coche antes de detenerse el tren, y cayendo entre las ruedas pereció a los pocos momentos.

En la Coruña, Santiago, y el Ferrol ha quedado establecida la contribución de consumos, sin que nin-gun vecino haya mostrado su desaprobación con-tra este impuesto.

SECCION EXTRANJERA.

Un corresponsal de Viena de la *Correspondence du Nord* se queja de que en Pascua de Pentecostés no hay medio de dar noticia alguna, y eso mismo podemos decir de todos los periódicos extranjeros recibidos por el correo de ayer.

Ningun acontecimiento nuevo, ninguna noticia de interés encontramos en los diarios franceses.

El Senado se reunió el martes en sesiones para nombrar las siguientes comisiones, una de diez miem-bros, para examinar el proyecto de ley de procedi-mientos en los delitos políticos y de la prensa. Otra de cinco para dar dictamen en el de las medidas pro-visorias que deben adoptarse en el presupuesto ex-traordinario de la ciudad de París, y otra comisión, también de cinco miembros, para examinar la propo-sición de ley relativa a la presidencia de los Consejos de las prefecturas.

Un incendio en Bremen, el de Constantinopla, ya conocido de nuestros lectores; algunas prisiones en Lión de personas sospechosas, una breve reseña de la fiesta del Estado, en Florencia, que no ha sido turbada este año por ninguna tormenta revolucionaria y algunos pormenores sobre las sesiones del Pa-rlamento italiano, he aquí el resumen del correo ex-tranjero.

El telegrama de París, fecha 8, que insertamos en otro lugar, nos hace prever que la sesión del Cuerpo legislativo de dicho día, cuyo extracto recibiremos mañana, ofrecerá algún interés.

No sin razón dice *La Liberté*, nada sospechosa en punto a constitucionalismo, que la Cámara francesa se ocupa demasiado de la política personal para aban-donar los asuntos de interés general, y añade que es-ta Cámara podría llamarse la de las interpelaciones.

Puede darse por terminada la votación de la ley sobre los Consejos generales; las modificaciones que el Cuerpo legislativo ha introducido han hecho de esta ley una verdadera ley liberal: en lo sucesivo podrán estos Consejos elegir directamente sus presi-dentes y vice-presidentes, y hasta emitir opiniones políticas, siempre que no se opongan al espíritu y a la letra de la Constitución.

En los círculos diplomáticos se asegura que el que sucederá como embajador de Rusia en Francia al conde de Stackelberg, será el barón de Brunnow, ac-tual embajador en Inglaterra; que este será reempla-zado por el príncipe Orlov, actual ministro en Atenas, y que este puesto lo desempeñará M. de Sa-bourou.

A propósito de las negociaciones entre los centros de la izquierda, se asegura que es imposible toda re-conciliación ante la izquierda y los disidentes de ella, y que los hombres más importantes de aquella frac-ción se niegan a toda solidaridad con los que no sean exclusivamente partidarios de la república, como for-ma de gobierno.

Julio Simon, el simpático orador republicano, ha pronunciado en el seno de la asociación filotécnica un discurso encaminado a demostrar la necesidad de la instrucción primaria gratuita y obligatoria: a la mayor hipocresía, ha dicho este orador, es la que se disfrazaba de liberal, y sobre la que es preciso llamar la atención de la conciencia pública: los padres de fami-lia, ha añadido, tienen el deber de alimentar y defen-der a sus hijos; por ventura el cuerpo es más sagrado que el espíritu; el derecho a un bocado de pan es más respetable que el de leer un libro?

Esta importantísima cuestión empieza a preocu-par hondamente la atención de la Francia, y es muy posible que sobre ella se presente al Congreso una exposición con millares de firmas.

El alto tribunal de Justicia no se convocará en Blois como se había creído en un principio, porque, según el informe de los arquitectos, traería muchos gastos el convertir en sala de audiencia la antigua de los Estados. Como la de Tours no es bastante ci-paz, como recientemente se ha demostrado en los de-bates del proceso del príncipe Bonaparte, se ha dicho que se reuniría en Bourges, pero hay quien cree que donde se reuniría es en Versalles.

La prensa europea no ha simpatizado con la re-volución portuguesa; y lo mismo los periódicos fran-ceses, belgas, que los ingleses y alguno alemán, no dan al movimiento del general Saldanha más objeto pa-trístico, que el deseo que tenía este hombre político de ocupar el poder.

Continúa la prensa portuguesa de oposición ha-ciendo una cruda guerra al gabinete Saldanha con motivo de la declaración de la dictadura. *La Revolu-zao de Setembro* se expresa en estos términos:

«El señor ministro del reino ha expuesto su plan de gobierno a los gobernadores de provincia. Este es el camino de la dictadura. La dictadura se debe a que la Cámara electiva ha dado muestras de hostilidad contra la nueva situación cuando el gobierno quería entrar en la senda constitucional.

Excelente razón: porque la Cámara se mostró con-traria a un acto ilegal, la situación que quería ser constitucional, se aprovecha de aquella manifesta-ción hostil, para rasgar la Constitución y las leyes y vengarse en las instituciones, de la reprobación que halló la insurrección.

Esta razón es moral y religiosa. ¿Cuándo será lógico el gobierno de este país? Ra-zones como aquellas no se dan.

Un fuego horrible ha ocurrido hoy por la maña-na en una fábrica de tornillos de la rue Saint Sabien: el establecimiento ha sido completamente destruido y ha habido varios heridos.

Recordarán nuestros lectores que hace algún tiempo dimos cuenta del asesinato del príncipe de Arenberg, ocurrido en San Petersburgo. Los asesinos han sido sentenciados a quince años de trabajos for-zados y a permanecer perpetuamente en la Siberia: esta condena no ha satisfecho a la opinión pública que estaba muy excitada.

No es ya solo la Australia y la California las que excitarán la codicia de los especuladores: nos dicen de Helsingfors (Rusia) que en Iwalo, en la Finlandia septentrional, se han encontrado filones, no solo de oro, sino de platino; y que han acudido a dicho punto especuladores de todos los países.

Desde que apareció el decreto del rey de Grecia ofreciendo 20.000 dracmas por la cabeza del jefe de los bandidos Takorvanitaki, van ya presentadas siete cabezas, todas ellas distintas. Felizmente el mini-stro, que tiene las señas particulares del bandido en cuestión, no ha caído en este lazo un tanto funebre.

Las noticias de Santo Domingo alcanzan al 9 de Mayo. Según noticias del interior, Cabral gana par-tidarios y la revolución va en aumento. El pueblo cree que la anexión a los Estados Unidos es un engaño. Se pide la ratificación del tratado, como el único me-dio de restablecer la tranquilidad.

Había llegado el juez O'Sullivan de Nueva York a asuntos de la anexión.

Los proyectos económicos del último ministro de Hacienda de Portugal, Sr. Brancamp, serán ligeramen-te modificados por el Sr. Dias Ferreira, pero acep-tando la base, porque ha sido el inspirador de ellos, como presidente de la sección de Hacienda en el Con-sejo de Estado.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Salvador Patilla se encargó de los negocios de Italia. El ministro italiano sigue en Lisboa. El mariscal Saldanha trabaja para completar el ministerio.

Asegúrase que hay entre Luca y Pistoia una parti-da de 50 republicanos, y otros tantos en la provincia de Bolonia.

A primera hora se cotizan en la Bolsa:
El 3 por 100 francés, a 74.57.
El 3 por 100 español interior a 26.78.
3 por 100 exterior id., 1867, a 31.
3 por 100 id. id., 1869, a 30.91.

En la Bolsa se cotizan:
Consolidado a 27.70.
Diferido a 27.65.
Bonos a 68.90.
Subvenciones a 50.50.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del día 9 de Junio.
PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORILLA.
Abierta la sesión a las dos, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Rius, fué aprobada.

Pasaron a la comisión respectiva diferentes exposi-ciones.

ORDEN DEL DIA.
Relaciones entre ambos cuerpos colegisladores.
El Sr. PRESIDENTE: Dis uision del dictamen de clarando subsistente en su fuerza y vigor la ley de re-laciones entre ambos cuerpos colegisladores.

Leído dicho dictamen, y no habiendo ningún se-ñor diputado que pidiese la palabra en contra del ar-tículo único que contenía, fué aprobado, previa la oportuna pregunta, anunciándose que pasaría a la comisión de corrección de estilo.

Suplemento de crédito.
Continuando la orden del día, fué aprobado sin de-bate el dictamen relativo a la concesión de varios su-plimientos de crédito al ministerio de Gracia y Justi-cia, anunciándose igualmente que pasaría a la comi-sión de corrección de estilo.

Ferrocarriles.
El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendien-te sobre el dictamen relativo al complemento del plan general de ferrocarriles (a).

El Sr. Franco del Corral tiene la palabra para apo-yar su enmienda.

El Sr. FRANCO DEL CORRAL: Señores diputa-dos: la Cámara sabe el incidente que tuvo lugar ayer con motivo de la enmienda que con otros señores di-putados tuve el honor de presentar. Quise saber si la comisión admitía; el Sr. Gomis manifestó que hallán-dose la línea comprendida en la ley que declaraba subvencionables las que se dirigían a cuencas carbo-níferas, sería una redundancia al incluir en este pro-yecto; más el señor ministro de Fomento manifestó que habiéndose presentado varias enmiendas que au-mentaban la longitud kilométrica propuesta en el pro-yecto, de las que se habían admitido algunas, deseara se aplazase este debate hasta poder calcular hasta dónde llegaba ese aumento y el coste que podría te-ner, para poder resolver con el conocimiento neces-ario. Yo me levantaba a manifestar que no tenía di-ficultad en aplazar la discusión de la enmienda, y que no había para esto más que dos medios: suspender la discusión del proyecto, o tomar en consideración la enmienda; a reserva de examinarla después y ver si había o no de aprobarse; pero el Sr. Gomis manifestó que no podía aceptarse.

Voy ahora a explicar las razones que tengo para apoyar la enmienda, principiando por decir que las minas de Saverio son de tal importancia, que ya el se-ñor D. Casiano del Prado manifestó en una Memoria que debían explotarse, y que si la línea del Noroeste se inclinara hacia esa cuenca, daría muy buenos re-sultados; y no tan solo en esa Memoria se reconoce su importancia, sino que también era de la misma opi-nión el entendido ingeniero Jourdain. En 50 millo-nes de toneladas se calcula la cantidad de carbon que puede beneficiarse, a lo que no llega ninguna de las minas que hay, ni aun las de Espiel y Belmez y San Juan de las Abadesas.

Hay ya minas en esa cuenca que han sido explo-tadas, y magníficos edificios: el coste de construc-ción de esa línea solo es de unos 20 millones, y por consiguiente, la subvención solo habrá de ser de unos 8 ó 9 millones. Las dos líneas que hay para las minas de Espiel y Belmez han costado por vía de sub-vención 50 millones, y la de San Juan de las Abadesas 28. No creo, pues, que el coste de la línea de Sa-verio pueda ser obstáculo a la admisión de mi en-mienda.

El carbon de piedra de esas minas es inmejorable; puede competir con el inglés en calidad, y ponerse a un precio sumamente económico en las principales poblaciones productoras; y no hay razón alguna para que, teniendo una riqueza de esta naturaleza, no nos aprovechemos de ella, dejando así de ser tributarios en este punto de los extranjeros. Además, esas minas producen hierros excelentes que han alimentado en otra ocasión algunas fabricas, y es conveniente bajo todos aspectos que esas minas reciban nueva vida. Y no solo esto sería ya suficiente para que se admitiese la enmienda, sino que además hay una razón que puede llamarse social. Cuando han funcionado las fabricas de esa cuenca, han dado trabajo a 5 ó 6.000

(a) Nota. La enmienda al art. 1.º de este proyec-to, tomada ayer en consideración por la Cámara, que se decía ser del señor conde de Franco, iba firmada en primer lugar por el Sr. Santa Cruz.

jornaleros, y hoy, en que a consecuencia de la mala cosecha del año 69 y la sequía de este año, casi todos los medios se han agotado en esa parte de Castilla, sería muy oportuno facilitar por este medio a esos desgraciados pueblos el salir del estado en que se en-cuentran, haciendo al mismo tiempo un gran benefi-cio a los intereses generales del país. Ruego, pues, a la Cámara se sirva admitir la enmienda que he tenido el honor de apoyar.

El señor ministro de FOMENTO: Señores dipu-tados: no voy a ocuparme de la enmienda, sino a cum-plir la promesa que ayer hice al final de la sesión. Dije que combatía la forma de la subvención porque se ponía al ministro de Fomento en un compromiso y se daba lugar a que sobre la administración se pro-yectase alguna sombra de inmoralidad, y que no po-día admitir la subvención para las líneas que se ha-bían concedido sin ella. Respecto a las enmiendas que se habían presentado, indiqué que necesitaba recoger los datos oportunos a fin de poder apreciar debida-mente este punto; he recogido los que me han sido posibles, y los e tregaré a la comisión para que los examine. Aventura un dato sobre la longitud kiló-métrica, y he sido bastante exacto: decía que el au-mento sería de 1.200, y es de 1.166; y aun para ser completamente exacto, debo manifestar que no es tanto, puesto que muchas enmiendas no vienen a pro-poner nuevas líneas, sino a ampliar las ya consigna-das en el proyecto: de modo que el verdadero aumen-to que traigan las enmiendas al art. 1.º vendrá a ser de quinientos y tantos a seiscientos kilómetros, du-plícase casi el número de kilómetros propuesto en el proyecto del gobierno.

Para establecer un plan más extenso, es preciso abrir la información oportuna y tener a la vista los datos necesarios, no siendo posible improvisarlo por medio de la admisión de enmiendas. Expuestas estas consideraciones, la Cámara obrará según lo crea con-veniente respecto a las enmiendas. He dicho.

El Sr. GOMIS: Empezaré por decir que la comi-sión no piensa admitir todas las enmiendas, y por lo tanto, la longitud kilométrica no tendrá el aumento que dice el Sr. ministro de Fomento. Ya he indicado antes de ahora que la comisión no había sido exage-rada en la longitud de 2.500 kilómetros que propo-nía; y ahora debo añadir que en el art. 1.º del pro-yecto presentado por el Sr. ministro de Fomento se comprendía una longitud de 750 kilómetros, y en el de la comisión de 806, siendo la diferencia de 140; pero como se ha admitido una enmienda por la que una de las líneas se traslada a otro artículo, queda reducida la diferencia a 36 kilómetros solamente.

Por lo que hace a la enmienda del Sr. Franco del Corral, debo manifestar que yo no he dudado de la bondad de la línea que propone, ni de la abundancia de los carbones de las minas de Saverio; pero no se trata de esto. Lo que hay que tener en cuenta es, que esa línea no forma parte del plan a que se refiere el proyecto. Esa línea se halla comprendida en otra ley, y no es posible admitirla aquí, porque de hacerlo, habría de aceptar otras, y entonces vendría a resul-tar lo que ha dicho el señor ministro de Fomento.

Leída por segunda vez la enmienda, y previa la oportuna pregunta, fué tomada en consideración en votación nominal, a petición de suficiente número de señores diputados, por 59 votos que dijeron sí, contra 33 que dijeron no.

Acto continuo se leyó una enmienda que fué acep-tada por la comisión.

Se leyó otra, y en su apoyo dijo
El Sr. CISNEROS: Señores diputados: difícil es que se proponga otra línea menos costosa y que esté destinada a producir ventajas a mayor número de provincias. Una vez construido el ferrocarril de Ma-drid a Alicante y la línea de Andalucía, se compren-dió desde luego la necesidad de poner en comunica-ción las provincias de Valencia con las de Andalucía y Extremadura, y por esto se pensó en la línea que propongo.

La línea de Madrid a Alicante y la de Andalucía forman un ángulo recto, cuyo vértice está en Alcazar de San Juan, y precisamente lo que yo propongo es que se construya la hipotenusa de ese triángulo, que solo tiene una longitud de 35 kilómetros, con lo que se economizan otros 35 que hay que recorrer hoy de más.

Esta línea principió ya a ejecutarse, y están he-chas las explanaciones, alcantarillas, y las estaciones sacadas ya de cienientos, siendo reconocidas las ven-tajas que ha de reportar su explotación. Es una línea que, arrancando de Manzanares, pasa por Argamasilla y Tomelloso, y termina en Socuéllamos, todas po-blaciones importantes.

En vista de estas consideraciones, yo rogaria a la comisión y al gobierno que acepten la enmienda, puesto que no hay gravamen alguno para el Erario público, y a la Cámara que se sirva tomarla en con-sideración.

El Sr. ROMERO GIRON: La comisión tiene el sen-timiento de no poder aceptar la enmienda de su se-ñoría, porque no responde a ninguno de los puntos capitales a que el dictamen responde, puesto que so-lo se trata con esa línea de unir por otro punto dis-tinto dos que ya están enlazados por otra.

Dice el Sr. Cisneros que no habrá que dar subven-ción, y entonces no se comprende para qué es el pe-dido. Esto demuestra que alguna razón habrá para ello. Por lo demás, la comisión no está en el caso de aceptar ese aumento de 35 kilómetros a los ya con-signados en el art. 1.º, y cree que la Cámara se halla en el caso de desechar la enmienda.

Leída por segunda vez la enmienda, y previa la pregunta prevenida en el reglamento, quedó desechada.

Se leyó otra enmienda para que se incluyera en el dictamen la línea de Cádiz a Gibraltar, que figura en el proyecto del gobierno.

En su apoyo, dijo
El Sr. ELDUAYEN: Deseo saber si la comisión ad-mite la enmienda.

El Sr. PASQUAL Y SILVESTRE: La comisión, de acuerdo con el gobierno, no puede admitirla.

El Sr. ELDUAYEN: Ha incurrido en un error la comisión en la contestación que me ha dado, como se demostraría desde luego si estuviera presente el se-ñor ministro de Fomento. Pero como quiera que sea, yo tengo que apoyar la enmienda que se ha leído, y que no es debida a la iniciativa de uno ó varios dipu-tados, sino a la del gobierno mismo, que cumpliendo su deber ha incluido esa línea en el plan de ferrocarriles que se discute.

Y en efecto, la línea de Cádiz a Gibraltar es una de las más importantes bajo todos los aspectos que se la considere, y por eso tiene en su favor la autori-dad de Cortes anteriores y la de la comisión nombra-da en 1864, que no solo la declaró conveniente, sino de primera necesidad; opinión en que han estado des-pues conformes el señor ministro de Fomento y sus compañeros de Guerra y Marina, porque para todos hay en ella razones muy poderosas que la hacen digna de atención preferente.

Basta conocer la situación de la bahía de Gibralt-ar, donde muchas veces nuestros buques de vela y vapor se ven detenidos por los temporales, allí muy frecuentes, y recordar que Algeciras es el mejor puerto de aquella costa, para comprender los funda-mentos de la línea de que se trata. Además, esta lí-ne contribuirá al mayor desarrollo del comercio en

la importante provincia de Cádiz y la rica de Má-laga, facilitando entre ambos puertos una comunica-ción menos expuesta a interrupciones que la del mar; debiéndose tener en cuenta también que entre esas dos poblaciones hay ciudades y villas que tienen un vecindario mayor que muchas capitales, siendo por esos dos puertos por donde se hace hoy la mayor parte de nuestro comercio. Y sin duda por esa influen-cia que la línea de Cádiz a Gibraltar puede tener en todos nuestros intereses generales, el señor ministro de Fomento, correspondiendo al parecer con la comi-sión general de ferrocarriles de 1854 que la consi-deró como de primer orden, la incluyó en su pro-yecto.

Respecto a las consideraciones estratégicas y mili-tares que exigen que la línea ferrea de Madrid a Cádiz se prolongue hasta Gibraltar, bástame decir que el señor ministro de la Guerra lo ha reclamado varias veces, y lo mismo el de Marina, pues seguramente el puerto de Algeciras es el mejor de aquella costa co-mo puerto de refugio.

Ahora bien; yo no sé, en vista de lo indicado, có-mo la comisión se niega a que esta línea forme parte del dictamen que se discute, cuando ha admitido otras que no son de más valía, y deseo que nos manifieste si está conforme con este acuerdo el señor ministro de Fomento, que la trata en su primitivo pro-yecto.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Es verdad que en el pro-yecto del gobierno venía la línea de Cádiz a Gibraltar, cuya importancia yo no desconozco; pero como nues-tro proyecto había de responder a una necesidad imperiosa y superior a la voluntad del señor ministro, cual era el acuerdo de la Cámara al tratarse del ferrocarril de Malpartida, la comisión examinó si el pro-yecto estaba conforme con ese acuerdo, ó si eran bas-tante fuertes las razones en que se fundaba para se-pararse de él en este asunto.

No hay que olvidar que el proyecto que discuti-mos nació del deseo de que las provincias que se han dado en llamar desheredadas se colocaran en las mis-mas condiciones que las favorecidas, en cuanto a fer-ro-carriles; y como en ese caso no están las que se re-fiere la línea de Cádiz a Gibraltar, línea en cuya construcción se pensó durante la guerra de Africa como cuestión del momento, y después nadie ha vuel-to a acordarse, por lo menos en el concepto en que entonces se propuso, la comisión ha creído que ha sustituido con ventaja para los intereses generales del país la de Murcia a Granada por Lorca.

Además, cuando hay provincia en España que to-davía carece de ferrocarriles, y en el estado de penuria del Tesoro público, no me parece que debemos gastar dinero para hacer líneas en territorio que no español.

El señor ministro de FOMENTO: Tiene razón el Sr. ELDUAYEN; yo creía esta línea muy importante, y por eso la incluí en el proyecto que presenté a la Cá-mara; pero luego la comisión me manifestó que había consultado con varios señores diputados, y todos juz-gaban que no debía comprenderse en este proyecto, mucho más no estando entre las que debía abrazar el acuerdo adoptado por la Asamblea al discutirse la ley del ferrocarril de Malpartida a la frontera portu-guesa, acuerdo que es el que ha dado origen al dicta-men que estamos discutiendo. Yo, pues, he cedido a la opinión de la comisión y de los diputados que la han informado en este asunto, sin que esto signifi-que he variado en mis apreciaciones respecto a la importancia de la línea de Cádiz a Gibraltar.

El Sr. ELDUAYEN: Yo no me he opuesto, antes por el contrario, habría apoyado en caso necesario la línea de Murcia a Granada por Lorca; pero esa línea no impide la que yo sostengo, pues no comprendo có-mo el Sr. Sanchez Ruano va a hacer la navegación del Estrecho embarcándose en Murcia y desembar-cando en Granada.

Además, como otro nuevo dato de la importancia del ferrocarril a que se refiere la enmienda, debo in-dicar que ya en otra ocasión se hizo un proyecto de canal que comunicara el Océano con el Mediter-ráneo.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Las frases que el se-ñor ELDUAYEN ha pronunciado respecto a mi embar-go son graciosas, pero no demuestran que los intereses de la costa no están mejor representados por la línea de Granada a Murcia que por la que el Sr. S. S. propone.

Por lo tanto, yo ruego a las Cortes que desechen la enmienda del Sr. ELDUAYEN, que en otro proyecto próximo podrá tener aplicación más oportuna.

Consultada la Cámara, no se tomó en considera-ción la enmienda.

Díse cuenta de otra proponiendo una línea de ferrocarril que, enlazando con la general de Gali-cia en Betanzos, termine en el Ferrol.

En su apoyo, dijo
El Sr. CALDERON Y HERCE: No era yo el encar-gado de apoyar esta enmienda; pero en ausencia de su autor el Sr. D. Gaspar Rodriguez, diré breves pa-labras.

Esta enmienda tiene por objeto unir la ciudad de Betanzos con el Ferrol, cuyo departamento, como sa-ben los señores diputados, es uno de los más impor-tantes que tenemos; y creo que esta consideración por sí sola, y sin necesidad de entrar en mayores ex-plicaciones, bastará para que la comisión y el go-bierno la acepten.

El Sr. SANCHEZ RUANO: La comisión siente, co-mo antes ha indicado, no poder complacer a todos los señores diputados. La enmienda que acaba de leerse no responde a ninguna de las ideas que envuel-ve este proyecto, y la línea a que se refiere está ade-más prejuzgada por las Cortes al tratarse de los ferrocarriles de Galicia a Asturias. Lo que ahora estamos haciendo es colocar a las provincias desheredadas en la misma situación que las demás, y no me parece que puede considerarse entre aquellas a las de Gali-cia y Asturias, que se han llevado, como suele decir-se, el tercio y quinto en obras públicas.

El Sr. CALDERON Y HERCE: No es exacto que la línea de Betanzos al Ferrol esté prejuzgada por las Cortes, pues en la ocasión a que se refiere el Sr. San-chez Ruano se trataba de las líneas generales, y no de las de empalme, que tienen su inclusión oportuna en esta ley.

Sin más debate se puso a votación la enmienda, y habiéndose pedido que fuera nominal, así se verificó, resultando desechada por 71 votos contra 70.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): Se suspende esta discusión.

Leído el dictamen de la comisión sobre abolición de la esclavitud, y después de un discurso en contra de la totalidad del Sr. Romero Robledo, a que contestó el Sr. Valdés y Linares, como de la comisión, se le-vantó la sesión.

Eran las seis y media.

GACETILLAS.

En la plaza de Oriente, número 7, principal iz-quierda, se alquila un cuarto bien amueblado.

Tenía razón.—El propietario de una casa de cam-po, queriendo enterarse perfectamente de lo que ha-cía un criado suyo a quien habían encargado que cuidase la casa y huerta, intentó sorprenderlo y se dirigió a la quinta.

El criado no podía imaginar la visita que le iba a favorecer, y se tendió a la sombra de un árbol en las

horas en que el sol achicharraba a los mortales de aquel país, y se durmió a pierna suelta.

—¿Cómo, bribón! exclamó el amo al verle, ¿así tra-bajas? ¿Eres indigno del sol que te alumbraba?

—Por eso, respondió el truhan, por eso, porque sé que soy indigno del sol que me alumbraba, me pongo a la sombra.

Ocurriencia.—Tiene muy buena sombra la ocuren-cia siguiente:

Comió uno en cierta fonda, donde le sirvieron pé-simamente y caro.

Satisfecho el importe de la detestable comida, llama-mó al fondista y le dijo:

—¿Deme usted un abrazo!

—¿Y por qué?

—Por que esta es la última vez que nos vemos.

Al entrar en una tertulia dijo un caballero a la dueña de la casa:

—¿Detrás de mí viene un monstruo!

—¿Es mi hijo!—exclamó la señora.

—Pues es un monstruo de gracia—léjos de cortarse y con mucha sangre fría, replicó el otro.

Corrían una mañana tres velocípedos en las Deli-cias en Cádiz, dando pruebas de agilidad y destreza los que lo montaban.

Dos mozaletes miraban con interés aquella esce-na: uno de ellos decía al otro:

—¿Camará; qué te pases desos instrumentos?

—Que va a bajá la cebá hasta ochavo el dilemin.

Diálogo entre dos liberales.—Yo soy partidario de todas las libertades, sépalu usted.

—Pues, amigo mío, en vista de eso, permítame usted que me tome la libertad de pedirle un duro.

—No se lo puedo dar a usted y lo siento, porque co-mo partidario de todas las libertades, practico la de no dar lo que me piden.

Los agricultores se quejan este año de la escasez de naranjas.

La causa de esto es fácil de averiguar.

Ya no queda en España más que un naranjo, ver-daderamente tal, y ese no fructifica.

En la corrida de toros celebrada el día 2 tocó al diestro Cayetano Sanz matar el quinto toro, y co-mo tardara algún tiempo en acabar la suerte, un in-dividuo de buen humor exclamó con voz fuerte y so-nora:

«¡Va esto a durar lo que la interinidad!»

Esta frase produjo general hilaridad.

Ayer adelantamos a nuestros suscritores de provincias los siguientes despachos:

París 8 (por la noche).

No se ha dado aquí importancia alguna al artículo que sobre los asuntos de España publicó el día 4 el periódico el *Centro izquierdo*, que tanto ha llama-do la atención en Madrid, porque es del conde de Lagueroniere, y no del vizconde del mismo nombre. En el cuerpo legislativo el Sr. Sallan ha explana-do una interpelación sobre los castigos impuestos a los alumnos militares de Strasburgo.

El ministro de la Guerra ha contestado que di-chos castigos han sido impuestos por reuniones ilici-tas, no por el voto que puedan haber emitido los alumnos, y que está resuelto a sostener la disciplina militar.

El Sr. Fary ha pretendido que se coartaban en los cuarteles las votaciones, y al efecto ha leído una or-den del día del coronel del 61 de línea, pidiendo que sea amonestado.

El ministro de la Guerra ha declarado que no lo será y ha terminado diciéndo que los alumnos casti-gados habían redactado una proclama incitando al desorden.

La Cámara acordó que se pasase simple y pura-mente a la orden del día.

Ultima hora se cotizan:
El 3 por 100 interior español a 28 1/2.
El 3 por 100 exterior a 31 3/4.
Idem diferido a 29 3/4.
El 3 por 100 francés a 74 52 1/2.
El 1/2 por 100 id., a 103,80.

Consolidados ingleses de 92 3/4 a 78.
El 3 por 100 portugués a 34.
El 3 por 100 exterior español, 1869, a 30 3/8.

Francfort 8.
Lisboa 8.

El *Diario oficial* publica un decreto concediendo una amnistía para todos los delitos políticos cometi-dos desde el 1.º de marzo.